

PACO FERRÁNDIZ

DOCTOR EN ANTROPOLOGÍA Y CIENTÍFICO TITULAR DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

“Cuando se abre una fosa común, las familias se enfrentan a aquello de lo que han estado callando”

La Asociación Vasca de Antropología y la UPV cerraron ayer unas jornadas, dedicadas a la 'Antropología de las emociones'. El programa terminó con la conferencia del antropólogo Paco Ferrándiz, sobre los sentimientos que florecen en las exhumaciones de las fosas de la Guerra Civil

HARRI FERNÁNDEZ

DONOSTIA. ¿Qué reacciones emocionales se dan a la hora de abrir una fosa común?

Las exhumaciones son una práctica que no es habitual. La gente no sabe cómo reaccionar y no hay ni hojas de ruta ni nada. Los cadáveres, además, muestran signos de violencia que te remiten a una época donde hubo una represión política y las emociones que causan en la gente son muy difíciles de gestionar. Hay muchos debates entre las propias asociaciones sobre los límites de las emociones.

¿Y cuál es el papel de los antropólogos en la exhumación?

Nosotros lo que hacemos fundamentalmente es tomar testimonios y analizar todo lo que pasa en el entorno: cuáles son los rituales políticos y funerarios que se generan, cuál es la influencia que tienen las distintas prácticas científicas sobre el contexto de la exhumación, cómo la gente establece identificaciones con los muertos y sus restos, cómo los propios familiares fotografían los restos o cómo los propios medios de comunicación publican este tipo de asuntos.

¿Cuando se abre una fosa, las emociones se muestran de igual manera entre familiares de las víctimas y el equipo técnico?

Las exhumaciones son escenarios emotivos que afectan a todo el mundo, pero a cada uno desde su posición, ya seas un familiar, un técnico o un investigador. También hay un proceso de acostumbramiento. Los antropólogos forenses están muy habituados a ver cadáveres, a lidiar con la muerte, a hacer autopsias. Es decir, profesionalmente están formados para que emocionalmente les afecte relativamente poco. Los antropólogos sociales, en cambio, no tenemos esa formación para lidiar con la muerte y por lo tanto tenemos que establecer nuestros propios mecanismos de gestión de las emociones en situaciones muy complicadas.

¿Qué le ocurre a una familia al revelarse una fosa común?

Pasan cosas muy sorprendentes. La exhumación es un momento clave en la historia de muchas familias. Es un momento de desvelamiento, de muchas cosas que no se habían hablado por diversos motivos. Mucha gente, para proteger a sus hijos y a sus nietos, nunca han contado unas historias tan terribles como aquéllas. En las familias, sobre todo en pequeños municipios, nunca se ha hablado de estos temas, se sabe poco o se ha hablado parcialmente. Pero cuando se abre la fosa común es un momento en el cual la

familia enfrenta plenamente aquello de lo que no se había hablado.

¿Ha vivido algún caso en persona?

Te cuento un caso específico de una fosa en Villamayor de los Montes, en Burgos. Había allí una persona muy mayor que tenía a un hermano enterrado en la fosa. En la conversación que mantuvimos se encontraba también el hijo de este anciano, quien hasta ese momento nunca supo que a su tío le habían fusilado en la Guerra Civil. Se le cayó un poco el mundo encima y se dio cuenta que nunca tuvo oportunidad de ayudar a su primo (el hijo del hermano fallecido), que además había muerto con muchos problemas personales. Hasta entonces, pensaba que su primo era un hombre que nunca tuvo la capacidad de buscarse la vida y, de repente, se encuentra que le habían ocultado esa historia. Se sentía culpable de no haber podido ayudar a su primo a superar el trauma del fusilamiento de su padre.

¿Hay gente crítica con la externalización de sentimientos?

Hay unas críticas que vienen desde algunos ámbitos científicos que consideran que la emoción no es una forma de conocimiento y, por lo tanto, lo que hace es caricaturizar el pasado. Luego hay asociaciones que están a favor de que se recupere la memoria histórica, pero piensan que la emoción desvirtúa las políticas de dignificación. Consideran que no hay que llorar, que hay que mantenerse dignos ante la muerte, con ese aplomo, con ese orgullo, con esa contención que los honra. Piensan que llorar es rendirse al patetismo televisivo. Precisamente, argumentan que el traspaso de las emociones a los medios de comunicación provoca patetismo televisivo, sensacionalismo, de manera que cuando hay alguien llorando las cámaras siempre fotografiarán eso.

¿Cuánto tiempo lleva analizando los procesos emocionales?

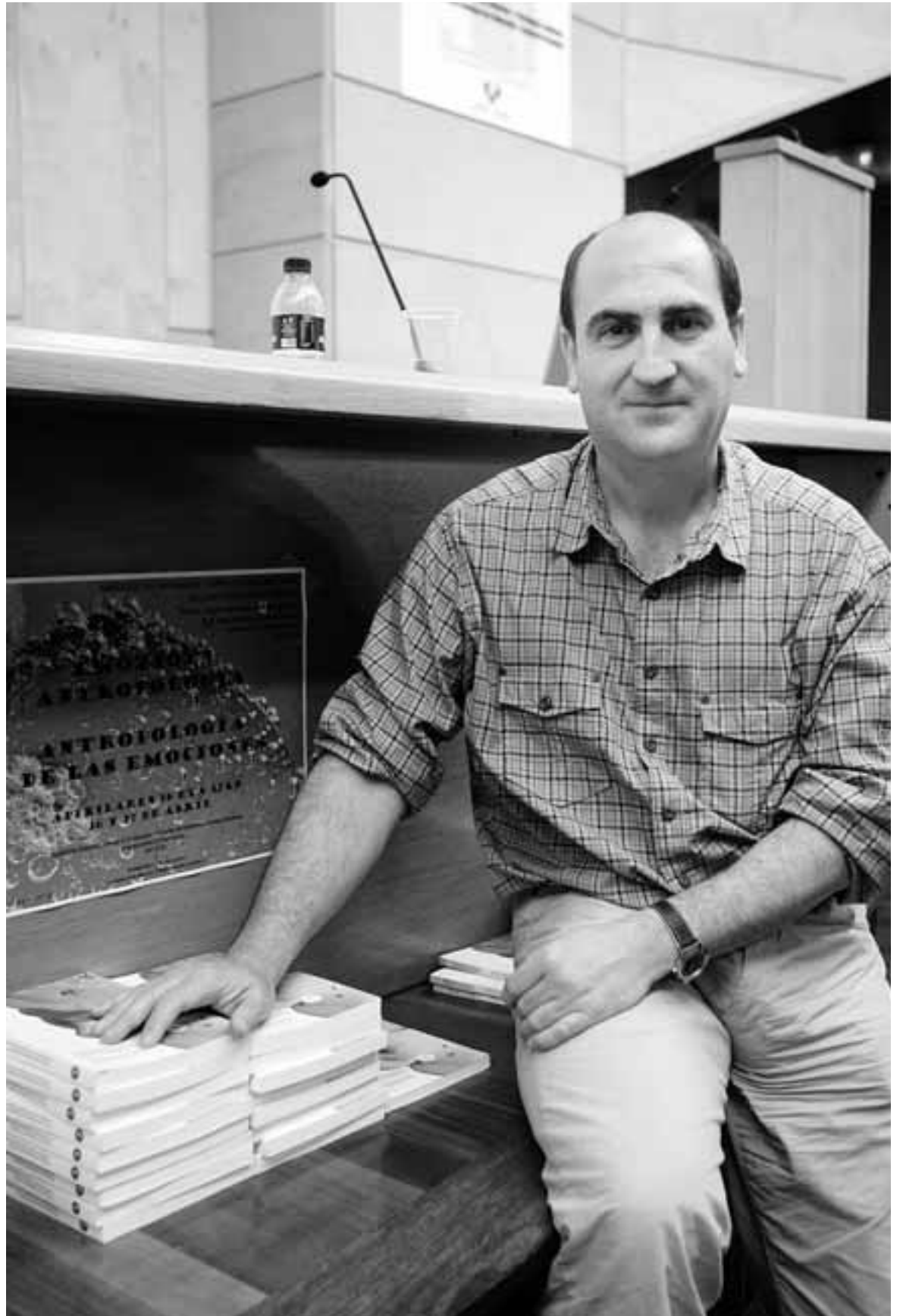
Con las fosas en concreto, llevo desde el año 2003 estudiando exhumaciones de la Guerra Civil. Ahora mismo estamos realizando un trabajo de investigación que se llama *Balance de una década*, donde forenses, psicólogos, antropólogos, políticos, juristas e historiadores, estamos tratando de ofrecer un conocimiento más elaborado sobre lo que está pasando. Va todo a tanta velocidad, que no hemos tenido tiempo todavía para hacer un análisis en profundidad sobre qué consecuencias tiene sobre el tejido social. El tema de Garzón evidencia que tiene también un recorrido judicial importante.

¿Qué opinión le merece el encausamiento del juez Baltasar Garzón?

Yo ahí tengo que hablar como inves-

LA FRASE

“Como ciudadano, considero que el encausamiento de Garzón es un linchamiento”



Paco Ferrándiz en la Facultad de Filosofía de la UPV en Donostia, ayer. FOTO: JAVI COLMENERO

tigador, por un lado, y como ciudadano, por otro. En primer lugar, como antropólogo analizo las expresiones que está habiendo de solidaridad, como el encierro de Almodóvar y otros artistas en la Universidad Complutense de Madrid. También he estado en manifestaciones ante la Audiencia Nacional, viendo también un poco el tono de las intervenciones. Es decir, todo lo que es la cultura política. Es realmente muy interesante. Como ciudadano, por otra parte, considero que es un linchamiento. Es evidente que le han sacado tres causas, y si hubiesen tenido cinco, hubiesen sido cinco. Hay una operación para sacarle de la carrera judicial.



carpintería de aluminio
Peñan, S.L.

Pol. Ind. Benzuncibar, nave 7
20267 Ikaztegieta
943 654 192

Marino Tabuyo, 13 bajo
20013 Donostia
943 272 045

Fabricación y montaje de aluminio, rotura de puente térmico: ventanas, barandillas, escaparates, balcones, cerramientos, aluminio.